

ENCUESTA DE EVALUACIÓN DEL PLAN JEFAS Y JEFES DE HOGAR DESOCUPADOS¹

INTRODUCCIÓN

El Plan Jefas/es de Hogar Desocupadas/os (PJHD) alcanza a 2 millones de beneficiarios u hogares en todo el país. El relevamiento fue realizado en las 4 provincias más grandes del país (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba y Mendoza), durante los meses de Agosto y Septiembre. Cubrió a un universo de 1 millón de hogares, es decir la mitad de los beneficiarios totales.

PERFIL EDUCATIVO

BENEFICIARIOS SEGÚN JURISDICCIÓN Y NIVEL EDUCATIVO

- La distribución de beneficiarios según nivel educativo muestra que 8 de cada 10 no completaron la escuela secundaria.
- A nivel global, el 38% de los beneficiarios declaran tener estudios primarios completos, seguidos por aquellos que comenzaron la secundaria pero no terminaron esos estudios (24%).
- Esta característica se observa en todas las jurisdicciones, a excepción de la provincia de Córdoba, donde la mayor concentración es en la categoría “secundaria incompleta” (27%).
- La provincia de Santa Fe presenta una alta proporción de beneficiarios sin asistencia escolar alguna. El 4% de beneficiarios de esta provincia declaró nunca haber asistido,

¹ Resultados preliminares.

porcentaje por lo menos cuatro veces superior al resto de las jurisdicciones.

- La provincia de Córdoba presenta una alta concentración de beneficiarios con primaria incompleta. El 25% de los beneficiarios que sólo alcanzaron este nivel educativo supera en 10 puntos porcentuales al promedio global.
- El 40% de los beneficiarios de la provincia de Buenos Aires declaró tener educación primaria completa únicamente, valor que influye altamente en el total global.
- El porcentaje de beneficiarios con niveles de educación superior es muy bajo y relativamente homogéneo entre las jurisdicciones relevadas

BENEFICIARIOS SEGÚN SEXO Y NIVEL EDUCATIVO

- El 64% de los beneficiarios son mujeres, sesgo que amerita un análisis diferencial de los perfiles ocupacionales y educativos discriminados según sexo. (ver cuadro 2)
- Cuanto más alto es el nivel de educación alcanzado, mayor es el peso relativo de las mujeres en ese subgrupo. Es decir, las beneficiarias mujeres han alcanzado mayores niveles de educación. (ver cuadro 2)
- Por ende, entre los beneficiarios varones existe una mayor concentración en las categorías de niveles de educación inferior (i.e. “nunca asistió” y “primaria incompleta”). Alternativamente, entre las beneficiarias mujeres la concentración es mayor en las categorías de nivel de educación superior (i.e. “mas de secundaria completa”). (ver cuadro 2)
- La categoría modal “primaria completa” agrupa al 38% de los beneficiarios totales, al 40% de los varones y el 37% de las mujeres (ver cuadro 2bis). Al interior de esta categoría el 62% son mujeres, composición algo menor que en la composición del total según sexo (64% mujeres, ver cuadro 2). Es decir, en esta categoría, como en aquellas de menor nivel educativo, el

peso relativo de las mujeres se encuentra subrepresentado. Por el contrario, se encuentran sobrerrepresentadas las mujeres beneficiarias en las categorías de educación superior.

BENEFICIARIOS VARONES SEGÚN JURISDICCIÓN Y NIVEL EDUCATIVO

- Casi 370 mil de los beneficiarios relevados, son varones los que presentan una mayor concentración en niveles de educación inferior.
- El 40% de los beneficiarios varones se concentran en la categoría “escuela primaria completa”, porcentaje levemente superior al total general según sexo.
- Tal como ocurre con el total según sexo, no se observaron beneficiarios que no hayan asistido a alguna instancia de educación formal en Capital Federal.
- Los beneficiarios varones presentan una menor representación en los niveles de educación superior de esta clasificación.

BENEFICIARIAS MUJERES SEGÚN JURISDICCIÓN Y NIVEL EDUCATIVO

- El 23% de las beneficiarias mujeres han terminado la escuela secundaria, porcentaje superior al total según sexo; reflejo de su mayor nivel de educación relativo.
- La distribución según nivel educativo presenta las mismas características que el total general (altamente influido por la mayor presencia de mujeres en la muestra), con un sesgo hacia niveles de educación superior.
- La concentración por nivel educativo según jurisdicción presenta los mismos rasgos que en el total, con algunos sesgos. En Córdoba, el 30% de las mujeres presentan nivel educativo de secundaria completa, y en Buenos Aires el 41% de las beneficiarias mujeres se concentra en niveles educativos con primaria completa.

COMPOSICIÓN DE BENEFICIARIOS SEGÚN JURISDICCIÓN Y NIVEL EDUCATIVO

- La categoría de nivel educativo que concentramás beneficiarios es primaria completa (38%). Mientras entre las mujeres, el 37% sólo habían alcanzado este nivel educativo, el 40% de los beneficiarios varones se concentraban en este nivel de educación inferior.
- Entre los niveles de educación superior, las mujeres concentran al 7% de los beneficiarios, mientras los varones sólo al 5% de los beneficiarios varones, 1,5 puntos porcentuales por debajo del promedio.
- Entre los beneficiarios que nunca asistieron a la educación formal, los varones concentran al 2% de los beneficiarios, mientras que las mujeres sólo al 1%.

PERFIL OCUPACIONAL

Otra posibilidad de evaluar los perfiles ocupacionales de los trabajadores, es a través de su trayectoria laboral, tomando en consideración su experiencia en el mercado de trabajo. En consecuencia, en la presente sección se procesa la información referida a la última ocupación de los beneficiarios y a aquella de mayor duración.

Para ello, han sido codificadas (a dos dígitos) las tareas desempeñadas por los beneficiarios en ambas ocupaciones, según el Clasificador Nacional de Ocupaciones. Quedan excluidos de la presente descripción todos los beneficiarios sin experiencia laboral en el mercado de trabajo, previa a su incorporación al Plan.

CONSIDERACIONES GENERALES

- Última ocupación: Se refiere a la última ocupación laboral que desempeñaron los beneficiarios.

- Ocupación de mayor duración: Se refiere a la ocupación laboral de mayor duración durante toda su historia laboral.
- Del total de beneficiarios relevados, el 84,6% tiene experiencia laboral previa (58,6 son mujeres y 41,4% son varones), lo que indica -considerando la distribución por sexo de los beneficiarios totales (64% mujeres)- que éstas últimas están subrepresentadas en el total de beneficiarios con experiencia laboral previa.

OCUPACIÓN DE MAYOR DURACIÓN

- Como puede observarse en el cuadro 6, la principal ocupación de “mayor duración” corresponde a los trabajadores de la “producción industrial y artesanal” que representan el 15,5% del total de ocupaciones, entre quienes tienen una importancia relativa los varones (62,9%).
- Le siguen en importancia los trabajadores de la “construcción” y el “servicio doméstico” con una participación sobre el total de ocupaciones del 13,9% y 13,2% respectivamente. Como es de esperar, la distribución según sexo muestra la tendencia tradicional de estas ocupaciones, donde el 98,8% de los trabajadores de la construcción son varones y el 97,9% de las trabajadoras del servicio doméstico son mujeres.
- Los vendedores y trabajadores de comercialización de bienes y servicios, representan el 12,3% del total de las ocupaciones y presentan una distribución relativamente homogénea entre varones y mujeres.
- Estas cuatro ocupaciones (producción artesanal e industrial, construcción, servicio doméstico y vendedores) concentran alrededor del 55% del total, mientras el 45% restante se distribuye entre otras 41 ocupaciones. Si bien entre estas últimas, algunas concentran proporciones importantes de varones y otras de mujeres, su participación en el total de ocupaciones las vuelve poco significativas.

ULTIMA OCUPACIÓN

- En el cuadro 7, que muestra la distribución de los beneficiarios según su “última ocupación”, puede observarse que las principales actividades laborales coinciden con las de “mayor duración”, aunque cambia su participación sobre el total. El “servicio doméstico” pasa a representar el 23,7% de las ocupaciones, lo que podría estar influenciado por la mayor participación de mujeres en el registro de “última ocupación” respecto de la de “mayor duración”.
- Por su parte, las ocupaciones vinculadas a la “producción artesanal e industrial” (10,8%) y los “vendedores y trabajadores de comercialización de bienes y servicios” (9,3%), concentran relativamente más mujeres (59% y 69% respectivamente).
- Las cuatro principales ocupaciones (producción artesanal e industrial, construcción, servicio doméstico y vendedores) concentran casi el 60% del total, mientras el 40% restante se distribuye entre otras 42, las que por su baja participación vuelve poco significativo el peso relativo entre varones y mujeres.

TRAYECTORIA LABORAL DE LOS BENEFICIARIOS SEGÚN SEXO

- La trayectoria laboral de los varones que muestra el cuadro 8, (comparación entre la ocupación de “mayor duración” y la “última ocupación”), se verifica un incremento en la participación de los beneficiarios en ocupaciones vinculadas a la construcción (47,6%) en detrimento de la mayoría del resto de las ocupaciones, entre las que se destacan los trabajadores de la “producción artesanal e industrial” (-40,8%) y de los “vendedores y trabajadores de bienes y servicios” (-38%).
- Aunque con escasa participación sobre el total, aumentan los trabajadores de “servicios de limpieza no domésticos”, los “vendedores ambulantes” y los del “transporte y almacenaje”; actividades de características más precarias e informales y de menos ingresos.

- En el caso de las mujeres (cuadro 9), la tendencia es similar en las ocupaciones tradicionalmente femeninas como el “servicio doméstico” (37,2%). Así las principales ocupaciones que pierden participación de mujeres son: las trabajadoras de “comercio”, las de la “producción artesanal e industrial” y las de “servicios de limpieza no doméstico”.
- También con escasa participación sobre el total de ocupaciones, se incrementan las mujeres ocupadas en la “producción agrícola-ganadera” y las “vendedoras ambulantes”. Al igual que los varones, éstas aumentan su participación en las ocupaciones de mayor precariedad e ingresos más bajos.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

- El perfil ocupacional de los beneficiarios está vinculado principalmente con las actividades de la “construcción” y el “servicio doméstico” con una casi exclusiva participación de varones y mujeres respectivamente.
- Se advierte una mayor participación de mujeres en la “última ocupación” respecto de la ocupación de “mayor duración”. Este incremento se refleja en el aumento significativo del servicio doméstico sobre el total de las ocupaciones.
- El incremento del servicio doméstico y construcción -entre la ocupación de “mayor duración” y la última- en detrimento de otras actividades laborales, podría indicar un aumento de la precarización de la población beneficiaria con experiencia laboral.